

## **La Feria Campesina e Indígena de Zanja Honda y Virgen de la Peña**

Autores: Ing. Agr. Aldo Omar Quintana (oquintana@correo.inta.gov.ar), Ing. Agr. Bruno Luis Baldi (bbaldi@correo.inta.gov.ar)

Título del Trabajo: La Feria Campesina como una alternativa de comercialización para pequeños productores del municipio Tartagal, provincia de Salta.

Ejes temáticos: comercialización, financiamiento y aspectos socio - organizativos

### **Introducción**

La experiencia que se describe se trata de un proceso organizativo de pequeños productores del departamento San Martín, provincia de Salta.

Entre las principales actividades productivas de la zona, Reboratti C. (1990), identifica cuatro: La petrolera que Cafferata A. (1988) la define como un enclave o segmento de un complejo empresarial cuyo horizonte de decisiones trasciende el área misma y son verdaderos complejos encapsulados y fuertemente diferenciados de los ambientes sociales en que se insertan; la pequeña ganadería de monte, la actividad forestal y actividades de subsistencia (agricultura y ganadería menor).

Dentro de esta última, encontramos a los pequeños productores asentados a lo largo de la Ruta Nacional n° 34, que los podemos definir como el tipo social que produce bajo condiciones de escasa disponibilidad de tierra, al nivel de subsistencia y generando algunos excedentes para la venta y con escasos ingresos. Hay una marcada presencia de hogares con altos índices de NBI (41.29%) según datos del censo 2002.

Esta región no ha sido la excepción a las políticas instrumentadas a fin de profundizar un modelo de acumulación, impuesto por los países más desarrollados con la privatización de empresas que contenían desde lo laboral y social a un gran número de habitantes.

Ante este panorama y atendiendo a que el sector rural es significativo para la población del municipio de Tartagal, es que surge y con gran importancia esta formas de organización que buscan atender la problemática de la exclusión social, el desempleo y la falta de opciones de desarrollo, en procura de mantener y/o mejorar la calidad de vida de la población rural.

### **La Feria campesina de Zanja Honda y Virgen de la Peña**

Los productores que participan de esta feria viven en dos comunidades; Zanja Honda y Virgen de la Peña. La Feria Campesina surge en el año 2008, como una alternativa de mercado para la comercialización de productos de origen agropecuario, ya que por sus volúmenes de producción, calidad y capacidad de gestión, se veían imposibilitados de acceder a mercados formales de comercialización. También se constituye en un espacio en donde se comparten

saberes y se intercambian relatos e historias de vida de las familias que participan.

La Propuesta de la Feria surge tomando como antecedente las Ferias Francas de Misiones, y la Feria Campesina de Aguaray que ya tiene mas de 10 años de existencia. El grupo está constituido por familias criollas y originarias. En la actualidad son 21 familias las involucradas de manera permanente en esta organización.

Como forma organizativa acorde al perfil de los productores participantes, se constituye en un espacio alternativo para la comercialización en el medio local de los productos obtenidos constituyéndose además, en un ámbito en donde se comparten saberes y se intercambian relatos e historias de vida de las familias que participan.

Las 21 familias participantes provienen de los parajes rurales Zanja Honda y Virgen de la Peña. Todas ellas viven de lo que producen, y se organizan en torno a una problemática común, que es la posibilidad de comercialización de sus productos.

Los objetivos que comparte el grupo son; mejorar los ingresos a partir de la venta de los excedentes del predio, fortalecer la organización y producir bajo criterios de sustentabilidad ambiental y social.

La producción es diversa, característica propia de los sistemas campesinos que buscan minimizar el riesgo mediante la diversificación. Los productos que se ofrecen en la Feria, tienen como característica diferencial con respecto a los encontrados en otros puntos de venta que son productos frescos, de origen orgánico y proveniente de la producción de una familia campesina local.

Durante el periodo de organización las familias tuvieron un periodo en el cual se intentó definir algunas pautas de funcionamiento. El proceso de discusión fue participativo, involucrando a los integrantes de la feria y los técnicos que apoyaban esta iniciativa.

La feria se realiza todos los días sábados, feriados y festividades del pueblo. Tiene un reglamento que rige el funcionamiento y detalla algunos aspectos referidos a formas de atención, higiene, organización del grupo, presencia en reuniones, capacitaciones, etc., constituyéndose en un espacio abierto que permite la participación de otros productores, previo cumplimiento de algunos requisitos, siendo el principal de ellos dar crédito de su condición de pequeño productor.

Es una organización no formal ya que no tienen personería jurídica, aunque se han iniciado las gestiones para obtenerla. En ella funciona un fondo denominado caja chica, que les permite realizar algunas transacciones como el alquiler del colectivo que los transporta, el cual surge del aporte de los feriantes al finalizar una jornada de feria.

El apoyo institucional ha sido y es muy importante, aunque el accionar fué diverso y en pocos casos coordinado. La Subsecretaria de Agricultura Familiar, el INTA y la empresa TECPETROL, han sido los de mayor presencia en el grupo, ejecutándose proyectos productivos prediales, talleres, capacitaciones, obras de infraestructura e insumos para la Feria.

La Feria Campesina e Indígena es la única experiencia de este tipo en el Municipio, y se ha constituido como una instancia en donde se ofrecen productos frescos, puesto que la comercialización es sin intermediarios, estableciendo una relación cara a cara de productor a consumidor y sirvió para poner en valor varios aspectos entre ellos; valorización de lo local, beneficios de consumir alimentos frescos y sanos, libres de agroquímicos, la dignidad del ser humano a través del trabajo, el trabajo de campo, ya que como parámetro de ingreso aún se toma (aunque en menor proporción que tiempos atrás) el trabajo en las empresas petroleras.

La Feria en nuestra localidad permitió poner de manifiesto la vigencia de las actividades del campo y de los productores que siguen concibiendo el espacio rural como lugar de vida y producción, como espacio social históricamente constituido, donde se reproducen las prácticas aprendidas de sus ancestros y que, pese a los cambios de contexto, son las que permiten la subsistencia de las familias rurales y la continuidad de sus formas de reproducción social.

En muchos lugares, al igual que lo que sucede en esta región, se desconocen y desvalorizan estas actividades por el solo hecho de pensar en el ingreso que aporta un sistema como unidad de medida de la sustentabilidad. No obstante, la revalorización de lo local, es uno de los principales logros obtenidos

Otro aspecto importante es la participación de la mujer, ya que en esta Feria el 85% de los participantes son mujeres. El rol de las mujeres está fuertemente marcado en instancias como la toma de decisiones del grupo, orientar acerca de las actividades de capacitación necesarias en base a las demandas detectadas en las ferias, promover la gestión de recursos y estimular la participación de otras mujeres de la comunidad. Para las mujeres que constituyen el grupo, la feria significa también la posibilidad de contar con un lugar más cómodo para la venta, ya que la modalidad de comercialización anterior era la venta callejera.

También debe resaltarse la importancia de la Feria en aspectos referidos a la seguridad alimentaria. Alimentarse significa no solo satisfacer el apetito y la demanda de calorías. Es también expresar emociones y sentimientos que nos remiten una imagen de ruralidad, entendida como el espacio dedicado a la producción de alimentos. ((Gonzales, A. 2006). La Feria Campesina e Indígena de Zanja Honda y Virgen de la Peña se constituye en un espacio de socialización de prácticas entre productores y con el resto de la comunidad, que advierte en dicha Organización la posibilidad de obtener productos frescos y sanos.

Por otra parte, la Feria Campesina, como marco de un proceso de acción colectiva, se origina dentro de un contexto de inequidad y exclusión social, emergiendo como una categoría social que como tal, pone en juego diferentes dimensiones: ideológicas, productivas, de reproducción social, transformándose, producto del capital social acumulado, en un marco propicio para la acción, la cual es conferida de una exigencia de militancia, de compromiso y solidaridad, y de una perspectiva identitaria y territorial.

Por último, nos permitimos una reflexión a cerca de las Ferias como propuesta que contribuye a la inclusión de las familias rurales. En este punto, se evidencia que el sistema económico en el cual está inserta la experiencia, permite ese tipo de alternativas, pero también las expone a las reglas de juego del mercado.

Indefectiblemente, la Feria Campesina e Indígena de Zanja Honda y Virgen de la Peña, es una de esas experiencias. Los aportes y aprendizajes logrados en el proceso de conformación de la misma, encuentran su principal fortaleza en la oportunidad asumida de poder discutir, identificar y construir en forma participativa una propuesta que permita asumir un rol propio como Organización social para, en definitiva, ser partícipes del desarrollo local, entendido como consecuencia de procesos de naturaleza endógena en los que se vean involucrados solidariamente los recursos naturales, humanos, físicos y económicos locales, sumados a la mediación de recursos externos.

### **Bibliografía**

- Caballero, L.; Crespi, L.; Dumrauf, S.; Gonzales, E.; Mainella, F.; Moricz, M. (2008). La Feria Verde de Mar del Plata y el precio justo: Nudos problemáticos para la reflexión desde la perspectiva de la economía social. IV congreso internacional de la Red SIAL. Mar del Plata.
- Cafferata, A. (1988). Área de frontera de Tartagal. Marginalidad y transición. CFI. Buenos Aires.
- González, A. (2006). Mercados alternativos locales frente al sistema agroalimentario global. Revista LIDER, N 15, año 11.
- Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (2005). Programa Nacional de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Pequeña Agricultura Familiar. Documento Base.
- Proyecto Minifundio-INTA. (2008). Fortalecimiento productivo fruti hortícola y organizacional como apoyo al Desarrollo Local en Comunidades Campesinas al norte de Tartagal, Salta. Documento interno de la AER Tartagal.
- Reboratti C. (1989). El desarrollo rural en el Norte Argentino. Antología. PFD. Buenos Aires.
- Ricotto, A. y Almeida, J. (2002). Las ferias francas de Misiones, Argentina: una red de actores sociales y una nueva visión del mundo rural.
- Saravia Toledo, C. (1994). El departamento Rivadavia: Estudio de caso. En: Antecedentes relativos a las tierras públicas del Lote Fiscal 55. Área Pilcomayo Pcia de Salta. Gobierno de la Pcia de Salta.

Thierry, Linck (2000). El campo en la ciudad: reflexiones en torno a las ruralidades emergentes. Pontificia Universidad Javeriana. Seminario Internacional, Bogotá, Colombia.

Tito, G. y Cattaneo, C. (2000). Producción de alimentos sanos a pequeña escala, comercialización y limitaciones reglamentarias: Elementos para un análisis del tema. PROINDER. Buenos Aires.

Vazner Castilla. (2007). Aguada del zorro. Historia de la ciudad de Aguaray. Salta. Editorial MILOR.

Vilas, C. (1999). Seis ideas falsas sobre la globalización. UNAM-IIEC-DGAPA.